

The key

Daniela Pereira

Había una vez una familia que vivía en los ángeles, que decidieron mudarse a una casa en New York. Los padres de Will decidieron ir a la casa en New York porque ahí es donde vivía la familia de Nike, el padre de Will. Mientras los padres de Will subían las cosas al auto, Will jugaba con su muñeco del sargento Hernández y gritaba “¡vamos a la carga!”.

-¡Will, hijo! ¡ya nos vamos! -dice Vannia, la madre de Will. Cuando Will escucha a su madre gritar que ya se iban, él bajó las escaleras corriendo para subirse al auto lo más rápido que podía. Cuando Will ya tenía el cinturón de seguridad puesto el auto arrancó, era un viaje por carretera un poco largo, pero para Will era divertido ver como los árboles pasaban uno por uno, mientras Will veía los árboles pasar, los padres de Will conversaban de cómo serían las cosas en la otra casa.

Cuando llegaron a la casa todos bajaron del auto, Nike encontró un muñeco que era de él cuando era un niño pequeño, lo levantó y miró a Will.

-¿lo quieres, pequeño? -Will asintió con la cabeza, cuando entraron a la casa Vannia fue a la cocina para preparar algo después del largo viaje, Nike fue a una cabaña que estaba cerca de la casa y Will solo jugaba con el peluche que le dio su padre y con el sargento Hernández.

Mientras Vannia hacía de comer, Nike llegó a la casa para jugar un rato con su hijo Will. Cuando la comida estaba lista, Will y Nike pusieron la mesa mientras que Vannia ponía la comida en los platos. Cuando ya estaban todos sentados en la mesa, Vannia les dio los platos de cada uno para que comieran.

-tomen...-dijo dando los platos, cuando ya tenían todos sus platos con la comida empezaron a comer, estaban hablando de que harían ahora que se cambiaron de casa.

-Estoy pensando en hacer otra pieza. -dice Nike y Vannia asiente con la cabeza dando a entender que está de acuerdo con la idea, cuando terminaron de comer Will se levantó de la mesa y después de que deje su plato en el lavaplatos se fue a su cuarto para jugar con sus juguetes, cuando se tiró a la cama con el peluche que le dio su papá sintió algo duro.

-auch! -se quejó Will, cuando se levantó se quedó viendo al peluche tratando de encontrar la cosa dura que sintió, Will se había dado cuenta que no encontraba nada así que decidió ir por unas tijeras para abrir el peluche y ver lo que había adentro .

-vamos a ver lo que tienes...-dice Will cortando un poquito el peluche- ¿qué es esto? ¿una llave? -Will dijo cogiendo la llave que estaba dentro del peluche- ¿para qué servirá?

Pasaron unas horas y Will estaba jugando con sus juguetes y había dejado la llave que encontró en un cajón, estaba todo bien hasta que la madre de Will

le pide ayuda para abrir una puerta que estaba cerrada, cuando Will fue a ver qué pasaba con la puerta vio que la puerta tenía el mismo signo que estaba en la llave. Will enseguida fue corriendo para ir a buscar la llave .

Cuando Vannia se va a su cuarto, Will aprovecha para ver si la llave que encontró era la llave que abría la puerta, Will metió la llave en la cerradura de la puerta y cuando la puerta se abrió un poquito Will quedó asombrado.

-¿Esto es un tipo de broma? - Will abre la puerta por completo y vio una habitación llena de objetos que se veían interesantes , cuando Will entra a la habitación la puerta se cierra y los objetos empiezan a hacer cosas, los libros se abren solos, los cuadros y los muebles empiezan a moverse.

-Hola, Will...-dice un cuadro que estaba a la derecha-esto te emociona, ¿no? -el cuadro queda mirando a Will.

-¿Cómo sabes?-el cuadro suelta una risa leve, él sabía todo acerca de Will, sabía que era un niño que jugaba mucho y que no era un niño que estaba pegado al celular como otros, también sabía que Will era de esos niños que era muy social, que no le importaba si los demás hablan mal de él y que ayudaba mucho a las otras personas.- este peluche era de mi padre y aquí encontré esta llave...¿por qué hablas? ¿Estás embrujado?

-¡No!, yo hablo porque este cuarto me da vida. -dice el cuadro riéndose- a todos nos da vida, como puedes ver...los libros, si los lees te metes en ellos,

y los muebles solo hablan. -Will todavía no podía creer todo esto, está impactado.

-este peluche era de mi padre y aquí encontré esta llave...¿conoces a mi padre?

-¡Claro que lo conozco! Él era el tercer guardián de la llave que tienes en la mano.- el cuadro señaló la llave que tenía Will.-pero ahora, tú eres el cuarto guardián de la llave...

Cuando Will escuchó eso se sorprendió mucho, ¡él era el nuevo guardián de una llave! Al principio era todo una locura y aventura, y mientras fueron pasando los días, Will hablaba más con los cuadros y los muebles, también se metía a algunos libros y cada vez que le preguntaban sobre el cuarto él decía, “no lo sé, lo he abierto”.

Y así fue como día a día, Will iba al cuarto para meterse en los libros y hablar con los objetos.